Paute

Cantón de la provincia del Azuay.

Fue creado el 26 de febrero de 1860 durante el gobierno provisorio que integraron Gabriel García Moreno, Jerónimo Carrión y Pacífico Chiriboga.

Su cabecera es la ciudad de su mismo nombre -población muy antigua que los españoles consignaron desde los primeros años de la conquista al Corregimiento de Cuenca-, situada al noreste de la provincia, a 2.289 m sobre el nivel del mar; y está integrado por las parroquias rurales Bulán (J.V. Izquierdo), Chicán (Uzhupud), Dug-Dug, El Cabo, Guarainac, San Cristóbal (C. Ordóñez L.) y Tomebamba.

Tiene gran importancia por existir en él uno de los más grandes programas hidroeléctricos del país: La Cola de San Pablo, llamado, en homenaje a su mentalizador, «Presa Daniel Palacios Izquierdo», que embalsa las aguas del río Paute para generar un potencial eléctrico de 1’200.000 Kilovatios.

Regado por el río Paute, el cantón ocupa una región muy apta para el cultivo de gran variedad de frutales y caña de azúcar, por lo cual es uno de los más ricos de la provincia.

El 31 de marzo de 1993, un terrible derrumbe del cerro Sulcay produjo el represamiento de las aguas de los ríos Cuenca y Jadán, afluentes del Paute. Como consecuencia de dicho represamiento se formó una inmensa laguna que inundó más de 500 ha. de tierras cultivadas e hizo desaparecer varios pequeños poblados y comunidades de las provincias de Azuay y Cañar, como Royoloma, Pedregal, Portete, La Unión, Sumbaguayco, Ayancay, Zhulin, Santa Martha, El Descanso, La Victoria, Chiturco y otras.

Por otra parte, inicialmente secó el cauce del río Paute y puso en peligro a dicha población y a la central

hidroeléctrica. Sus habitantes debieron abandonar la ciudad durante varios días en prevención de una tragedia que pudo haberla arrasado.

En efecto, el agua del embalse se desbordó de manera violenta el 1 de mayo, y en su desenfrenada carrera devastó gran parte del fecundo valle destruyendo sembríos, caseríos y la parte baja de la población.